

19 de abril de 2022

Grupos Nutresa y Sura:

¿qué esperar ante la nueva composición accionaria y las sucesivas opas?

Desde noviembre de 2021, cuando el grupo Gilinski lanzó la primera opa (oferta pública de adquisición) por Nutresa, mucho se ha dicho y especulado sobre el tema y tal parece que este ambiente continuará, con las terceras opas que actualmente se adelantan por Nutresa y Sura. Estos nuevos intentos de toma hostil por parte de los Gilinski validan y aumentan las dudas que han existido sobre sus reales intenciones, así como la incertidumbre por las posibles implicaciones que podría traer no solo para estos dos grupos empresariales, sino para todo el Grupo Empresarial Antioqueño (GEA) en su conjunto, así como para Medellín, Antioquia y Colombia. Si bien el Centro de Pensamiento de la Universidad EIA ya se ha pronunciado en dos ocasiones al respecto, para advertir sobre los riesgos de este tipo de toma hostil¹ y la afectación a la confianza², hoy es necesario llamar nuevamente la atención sobre el tema por su relevancia.

Es importante observar los hechos a través de las cifras:

SURA

OPA	Fecha	Precio	% obtenido	% acumulado
1	24/12/2021	US\$ 8,01	25,3 %	31,5 %
2	15/01/2022	US\$ 9,88	6,2 %	
3	15/01/2022	US\$ 9,88		

NUTRESA

OPA	Fecha	Precio	% obtenido	% acumulado
1	24/12/2021	US\$ 7,71	27,7 %	30,8 %
2	15/01/2022	US\$ 10,48	3,11 %	
3	15/01/2022	US\$ 12,58		

La diferencia en precio de oferta para la acción de Nutresa entre la primera opa (USD 7.71) y la tercera (USD 12.58) es de USD 4.87, ¡esto es un 63 % en tan solo tres meses! Y en el caso de Sura, la diferencia entre la primera (USD 8.01) y la segunda (USD 9.88, precio que se mantuvo en la tercera), fue de USD 1.87, un 23.3 %, un valor nada despreciable. ¿Cómo se explica esto para quienes vendieron en la primera opa?

Con los resultados de las dos primeras ofertas, hoy los Gilinski tienen 30.8 % en Nutresa (muy por debajo de sus aspiraciones del 50.1 %) y 31.5 % en Sura, que apenas supera el límite inferior de lo pretendido.

Ante lo que muestran estas cifras resulta pertinente plantear nuevas preguntas: ¿ha sido transparente esta forma de oferta y qué se persigue con ella? ¿Se debería esperar una cuarta y otras opas en búsqueda de su objetivo? De no tomar el control como ha sido el propósito, ¿qué piensan hacer los Gilinski y cómo procederían para recuperar su inversión?

También siguen pendientes las respuestas por parte de las autoridades nacionales competentes: ¿no existe un número limitado de opas sobre las mismas empresas? ¿Hasta cuándo se seguirá permitiendo una opa tras otra sobre estas empresas y en las condiciones en que se han presentado? ¿Son conscientes dichas entidades y los funcionarios responsables de tales decisiones, de la "parálisis parcial" a la que quedan sometidas las empresas que son objeto de este tipo de opas sucesivas y del consecuente perjuicio? Si no existiese regulación al respecto o existen vacíos, ¿no es hora de revisar esa normativa para que responda de una manera más racional, equitativa y transparente para todos? ¿Y no es la responsabilidad de los respectivos funcionarios proponer los ajustes necesarios a esa normativa?

Y en cuanto a los fondos de pensión: ¿por qué vendieron las acciones bajo un criterio oportunista coyuntural e ignoraron otros criterios? ¿Por qué al quedar en evidencia esa mala decisión con las sucesivas opas han callado y no han dado explicaciones a sus ahorradores y a la sociedad, a pesar de las voces de advertencia que se pronunciaron desde el principio? Y finalmente, ¿por qué tanta arrogancia por parte de estos actores que nada han explicado?

A la luz de estos hechos, los directivos y órganos de dirección de los grupos Nutresa y Sura han debido y deberán asumir acciones que permitan no solo conservar el poder de decisión, sino también definir las estrategias para favorecer al máximo a los accionistas, especialmente los minoritarios, sin sacrificar los principios y cultura empresarial e, incluso, para mejorar aun más como organizaciones con un moderno sentido de responsabilidad social y con un liderazgo transformador en el tejido empresarial del país y en nuestra sociedad.

Durante estos meses se ha podido observar cómo los Gilinski han hecho uso de los medios de comunicación para presionar aun más a los accionistas, con el fin de forzar la venta de sus acciones. Y para ello han utilizado cuestionables estrategias, como señalar posibles falencias en la gestión y en las decisiones en las empresas del GEA, buscando generar dudas sobre sus directivos, sus juntas directivas y sus accionistas, confiando en que así lograrán convencerlos de aceptar su oferta, y en algunos casos, incluso, con amenazas de acciones legales si no proceden a la venta.

Quizás estas actuaciones no sean más que una muestra de las prácticas de un capitalismo rampante donde se impone el dinero por encima de cualquier criterio, valor y ética empresarial y social que han construido Nutresa y Sura durante décadas que, aun con sus falencias y debilidades, así como los grandes retos para mejorar en diversos aspectos, se enfocan más hacia el llamado capitalismo consciente.

Preocupan las consecuencias de estos intentos de toma hostil que hoy pueden pasar desapercibidas por concentrar la atención en las cifras y los resultados de la operación en el mercado accionario; sin embargo, hay que aceptar que ya se ha causado una vulneración a la confianza en estas empresas, que es un valor fundamental y condición necesaria para el desarrollo de los negocios, sin el cual se hace difícil progresar. Sus directivos tendrán en adelante un reto significativo en esa construcción diaria de confianza, a pesar de las circunstancias adversas, y en mantener el espíritu individual y colectivo con la menor afectación posible.

El grupo Gilinski no ha alcanzado su propósito de tener el control de Nutresa, como lo indicó en su primera opa, y pareciera que tampoco lo va a lograr en esta tercera, pero ya alcanzó la suficiente participación para influir e interferir en algunas decisiones claves. Luego de las pasadas asambleas de marzo, los nuevos adquirientes quedaron con dos de siete miembros en las respectivas juntas directivas, con lo que comienza una nueva fase en sus órganos de dirección, adaptación que no será fácil si no se respetan los valores y principios empresariales. **Esto demandará un acuerdo esencial: actuar en función de los intereses de las empresas y sus accionistas, así como en beneficio de la sociedad; y la posibilidad de continuar mejorando las buenas prácticas empresariales de sostenibilidad, ambientales, sociales, de innovación y de relacionamiento.**

Persiste el temor de que se repita el proceso de toma hostil de varias empresas antioqueñas que se vivió hace cuatro décadas por parte de otros grupos empresariales, con las consecuencias ampliamente conocidas y que fue, precisamente, el origen del entonces denominado Sindicato Antioqueño (hoy GEA). ¿Insistirá el grupo Gilinski en tomar el control de Nutresa y Sura a toda costa? ¿De qué medidas se valdrá para intentarlo y qué consecuencias puede traer? ¿Se han preparado los directivos y las empresas del GEA para posibles opas sucesivas no solo por Sura y Nutresa, sino también por Argos y Bancolombia? ¿Cómo poder ilustrar mejor a los pequeños accionistas y a la sociedad en estos procesos? Por eso, ante estas terceras opas y los posibles escenarios de las próximas semanas y meses, se refuerza la necesidad de dar respuestas serias y oportunas a muchas de las preguntas que este Centro de Pensamiento ha realizado en los últimos pronunciamientos y que siguen vigentes, en aras de la transparencia y la claridad.

Aunque los antecedentes, los indicios y las evidencias que han rodeado estos procesos de toma hostil no invitan a ser optimistas, no sobra demandar socialmente y esperar que los Gilinski e inversionistas que los respaldan, asuman su rol en estas empresas con total transparencia y responsabilidad, con el mejor interés y en beneficio de las empresas, la región y el país, pues, al fin y al cabo, ellos mismos se beneficiarán como accionistas de los buenos resultados que logren alcanzar ambos grupos empresariales. Pero, si los anima el espíritu contrario, deberían entonces tomar la decisión de marginarse de manera responsable para que otros inversionistas asuman tal papel en armonía con el mayor beneficio común.

1.La oferta pública de acciones –opa– hostil del Grupo Gilinski por Nutresa. ¿Una compra especulativa? [Recurso en línea] Disponible en: <https://www.eia.edu.co/wp-content/uploads/2021/11/Nutresa-Grupo-Gilinski-1.pdf>

2.Reflexiones sobre las opas por Sura y Nutresa: la confianza como fundamento del desarrollo social y económico de la región y del país. Los retos ante la nueva realidad empresarial en Antioquia. [Recurso en línea] Disponible en: <https://www.eia.edu.co/wp-content/uploads/2022/01/OPAs-Nutresa-Sura.pdf>